



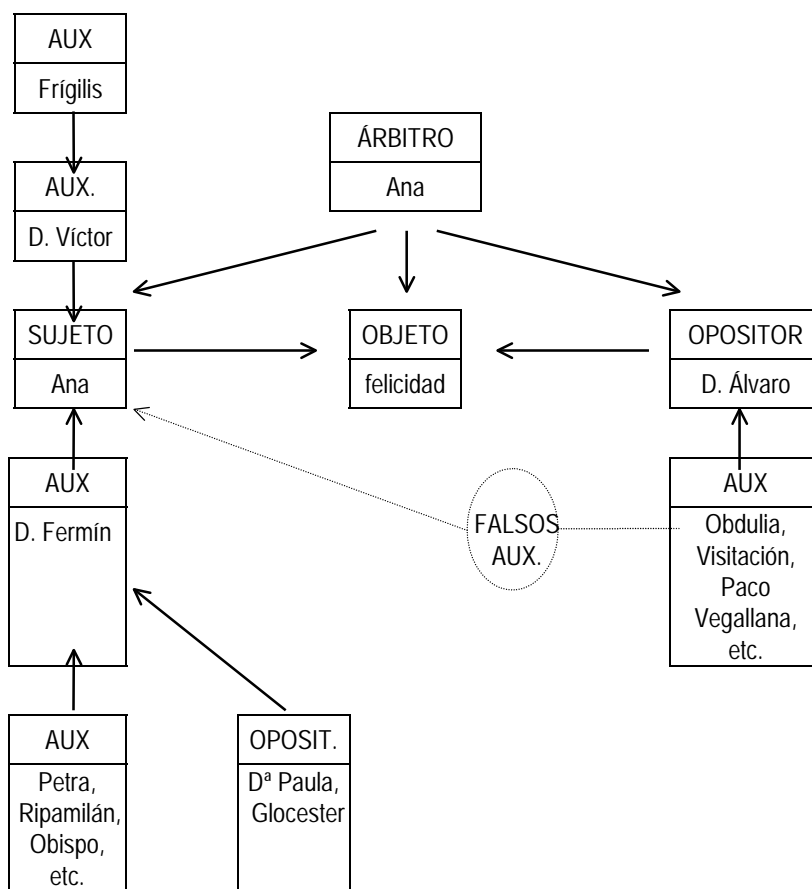
1.b.- FUNCIÓN DE LOS PERSONAJES

El análisis funcional de una novela, sobre todo de una novela compleja, como es el caso de *La Regenta*, puede iniciarse desde varios ángulos, según el personaje que tomemos como sujeto, el Seductor o la Seducida, el Engañado o el Engañador...

Podemos interpretar *La Regenta* como una secuencia de Fracaso, pero no hay dificultad en interpretarla como una secuencia de Seducción o de Adulterio. Elegimos la que nos ha parece más amplia en sus explicaciones y la que da coherencia al mayor número de datos de la novela. La secuencia de Adulterio deja sin explicar el final de la novela, los dos últimos capítulos, aparte de que el adulterio no se desarrolla como tema y se dilata mucho (hasta final del capítulo XXVIII). La Secuencia de Seducción daría mayor relieve a la figura de don Alvaro, ya que actúa como Sujeto del proceso, pero parece indudable que los personajes con mayor relieve son don Fermín y, sobre todo, Ana. La secuencia de Fracaso explica mejor el desenlace y el conjunto de la novela y reconoce el protagonismo de Ana y de don Fermín, como figura paralela en el fracaso y en el papel de ayudante.

Según se siga un esquema secuencial u otro (Fracaso / Adulterio / Seducción), el cuadro de personajes se organiza en conjuntos actanciales diversos. Si partimos del modelo de Greimas (Sujeto, Objeto, Árbitro, Ayudante, Oponente, etc) los personajes de *La Regenta* se organizan en sus respectivos papeles con algún caso de desdoblamiento o de sincretismo.

En el esquema de Fracaso, los personajes se relacionarían así:



En este esquema no se matiza el papel, tan decisivo, de don Fermín, pero se articulan todos los demás en armonía funcional y actancial.

Desde un punto de vista actancial es más complejo el cuadro que resulta de la secuencia de Seducción, ya que podemos considerar el sujeto triple: don Víctor, don Álvaro y don Fermín. Los tres asumen, con matices, el papel de seductor: don Víctor es un seductor legal, don Alvaro es el seductor típico y don Fermín es un seductor sacrílego.

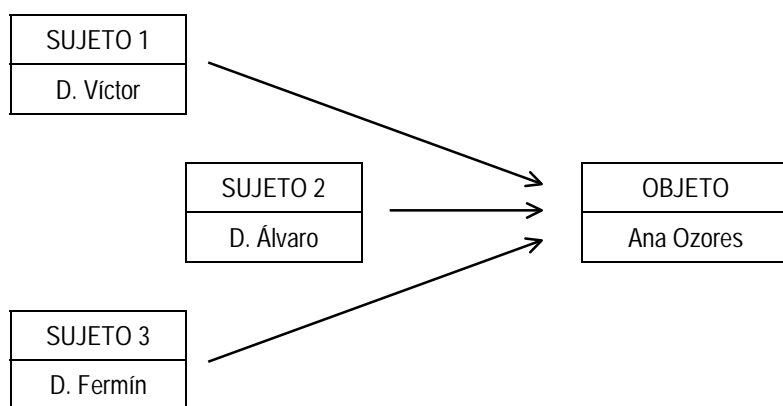
El Objeto de los tres: Ana; el Destinador, varía, a don Víctor lo mueve en principio el amor, a don Alvaro la vanidad, a don Fermín el ansia de dominio.

El Destinatario presenta sincretismo con el Sujeto en tres casos: cada uno quiere seducir a Ana para sí mismo, pero aquí de nuevo se hace compleja la actitud de don Fermín y es necesario distinguir entre lo que quiere y lo que dice: como hombre pretende a Ana, como confesor es Ayudante de don Víctor y busca que Ana sea virtuosa y fiel a su marido, y, sin embargo no es ésta su verdadera intención. ya que la virtud y fidelidad al marido las pretende sólo para ahuyentar a don Álvaro, de quien resulta rival.

Don Víctor cuenta con Ayudantes diversos, por ejemplo Frígilis para lograr que Ana se case con él; y la pobreza de Ana, su necesidad de sentirse segura y acomodada son también ayudantes eficaces para la seducción legal que en este caso es el matrimonio.

La complejidad de las relaciones se hace mayor si se tiene en cuenta que los personajes sufren transformaciones a lo largo del discurso. Por ejemplo, la relación Ana-don Álvaro se desenvuelve con altos y bajos no sólo por la actitud de ellos sino también por la repercusión que producen los ayudantes o los oponentes; en este sentido será decisivo el fallo de don Fermín como ayudante de Ana; la orientación del relato hacia el desenlace final se inicia directamente desde el momento en que Ana se separa de la influencia de su confesor.

El esquema básico, muy simplificado, sería el siguiente:



Los diferentes esquemas que explican la novela se realizan con ritmo desigual, que implica avances y retrocesos en las relaciones de los personajes antagónicos. Quizá la mayor novedad de *La Regenta*, frente a otras novelas de adulterio, estriba en que no presenta la lucha entre el marido y el amante, o en la forma que más generalmente se sigue: narrar el proceso de conocimiento por parte del marido, frente al proceso de engaño por parte de la mujer. En la novela de Clarín, en cambio, la lucha enfrenta a don Álvaro con el Magistral en un proceso en el que Ana intenta mantener un equilibrio que se ve roto continuamente:

- 1) Don Álvaro admira a la Regenta de lejos, aunque en las últimas semanas, antes de abrirse el discurso de la novela, parece que se atreve a mostrar sus sentimientos. Es una admiración no muy activa porque la fama de virtuosa de la dama retiene al don Juan y seguirá reteniéndolo en los primeros asaltos (la noche del parque, el día del banquete, etc.). Pudo haber; mantenido esta situación indefinidamente hasta que el tiempo acabase con la pasión, auténtica o falsa, de don Álvaro, como parece que terminaron otras pasiones suscitadas por Ana en Bermúdez o en Trifón Cármenes. El equilibrio es inestable debido a esa pasión y parece que el discurso se plantea sobre las tensiones del trío clásico: marido-mujer-amante.
- 2) Se inicia la relación con un nuevo personaje, don Fermín, que resulta nuevo en un relato planteado como estaba. La funcionalidad de este personaje afecta a varios frentes: dirección a Ana, enfrentamiento solapado

con don Víctor y enfrentamiento directo con don Alvaro. Resulta simbólico el episodio del columpio en el patio de Vegallana: don Fermín, más joven y más fuerte que don Alvaro, consigue lo que éste no había podido conseguir: bajar el columpio con Obdulia a bordo, pero en seguida queda de manifiesto que no tiene las mismas oportunidades de cortejar a la Regenta, porque es un sacerdote. Por la edad, por la fortaleza física, por la vida que ha llevado (todo lo destaca el narrador: don Fermín sería un amante ideal, frente a don Alvaro, que es un gallo caduco y gastado, según afirma una y otra vez el narrador).

- 3) A pesar de las tensiones que se han estructurado de tal modo con la presencia del nuevo personaje, se mantiene una tregua durante todo el otoño y hasta después de la romería de San Blas. Ana sale con su marido, con Frígilis y con don Alvaro por las tardes en excursiones por los alrededores de Vetusta, lee libros piadosos y confiesa de vez en cuando. No parece que haya dificultades en continuar con esta situación; parece que todo está en equilibrio, pero surge el motivo que altera las relaciones: don Fermín ha visto con su antejo cómo Ana se dispone a salir de excursión, y siente celos, considerándose apartado. Es la primera presión sobre Ana: el equilibrio se rompe y la dama cae enferma. Las enfermedades indican siempre una crisis profunda en el ánimo de la protagonista y desembocan en un cambio de dirección. Don Fermín inicia una etapa triunfal y, en consecuencia, se produce el alejamiento con don Álvaro.
- 4) El verano pasa tranquilo y se afianza la etapa de dominio de don Fermín, que se prolonga en la temporada de invierno. Podría haber seguido esta situación manteniéndose las relaciones, pero de nuevo surge un motivo que rompe el precario equilibrio. Don Víctor pide a su mujer que asista al baile del Casino en Carnaval. El desmayo de la Regenta en brazos de don Alvaro provocará la exasperación de don Fermín. Es el comienzo del fin de las relaciones Ana-Confesor: ella advierte los sentimientos demasiado humanos de su “hermano mayor del alma” y huye a refugiarse en la vida hogareña. Pero se da cuenta de que no tiene demasiado aliciente, y vuelve a la catedral de nuevo. Ana se aleja de don Fermín y vuelve a él antes del alejamiento definitivo, que se producirá después de la procesión del Viernes Santo y de la enfermedad consabida por la también consabida crisis. La lógica narrativa más elemental estaba exigiendo un cambio de orientación de las relaciones, una vez que las de Ana con don Fermín habían agotado sus posibilidades.
- 5) La salida de la crisis se orientará esta vez hacia el triunfo de don Alvaro; paso a paso se llega al adulterio, al duelo y a la muerte del marido. El desenlace es de desastre total (más que Fracaso) porque Ana no sólo no supera la situación inicial de Carencia, que había generado funcionalmente el relato, sino que pierde lo que tenía: la posición social y económica como señora de Quintanar, el marido, la dignidad personal, etc. A partir de ahora, y después de otra enfermedad, tendrá que vivir pobremente con la pensión de viuda, y rechazada por la sociedad y por la religión oficial: don Fermín, a quien acude, la desprecia brutalmente.

En este esquema funcional y a través de los núcleos narrativos y el ritmo que hemos descrito, se insertan las anécdotas que sucesivamente van explicando la situación de los personajes y sus relaciones. La muerte del marido parece efecto directo de su actitud en la vida que nos detalla el discurso de la novela: ingenuidad, ligereza, frivolidad. Pero su muerte es simultáneamente un terrible castigo para Ana porque, según tesis que se deduce, la mujer no representa en la sociedad decimonónica algo con valor en sí mismo, y depende totalmente del marido. Es presa codiciable mientras vive el marido, y es despreciada por todos al quedar sola después del escándalo. Don Víctor integraba a Ana en la sociedad, y una vez que él desaparece ella no representa nada. La muerte del marido, el abandono del amante y el rechazo de don Fermín enfrentan a Ana con su degradación como señora, como mujer y como persona. Únicamente contará con el apoyo de Frígilis, es decir, de la naturaleza en él representada a lo largo de toda la obra.

El análisis del ritmo de la obra nos muestra un proceso de degeneración, pero no en línea recta, sino con senderos que se bifurcan y señalan altos y bajos. Las situaciones de equilibrio son escasas y siempre en precario hasta el desenlace, catástrofe total, que impide recomponer las relaciones. El proceso que sigue el discurso novelesco nos demuestra la relación de causalidad que da coherencia a la secuencia “carencia - adulterio - castigo” y una aplicación que, según el proceso relatado (no lo relacionamos en absoluto con ninguna moral oficial), resulta injusta al tomar como sujeto a la mujer. La responsabilidad del adulterio recae totalmente sobre Ana: don Álvaro sigue tan fresco y don Fermín tan honorable en esa sociedad vetustense hipócrita, que se rige por unos principios y juzga por otros.